



Minería nacional

● Que el 78% de la energía utilizada por la minería en Chile provenga de fuentes renovables (según cifras de Cochilco) es una muestra patente de su competitividad. En un sector donde la energía representa hasta el 30% de los costos operacionales, la transición hacia una matriz renovable es una necesidad, pero también una decisión estratégica.

Operaciones como Quebrada Blanca (Teck), que consume el equivalente al 2% de la demanda eléctrica nacional con energía 100% renovable, o que hace años Escondida y

Spence (BHP) y El Abra (Freeport McMoRan) certificaran el 100% de su energía renovable, demuestran que el cambio ya ocurrió. A escala regional, la transformación implicó más de US\$300 millones en inversión privada en infraestructura energética en la Región de Arica y Parinacota.

Ante exigencias globales como el mecanismo CBAM de la Unión Europea, que demanda las importaciones con baja huella de carbono, Chile tiene la oportunidad (y la responsabilidad) de ofrecer el cobre más trazable y limpio del planeta.

La decisión de la minería chilena de canalizar su demanda hacia energías limpias ha permitido que Chile haya construido una base energética limpia que representa una ventaja para el país. Desde Compromiso Minero, vemos que el verdadero valor de nuestro cobre ya no solo reside en su ley geológica, sino en la energía limpia que lo produce. Ese es el liderazgo real que hoy Chile proyecta al mundo.

Juan Carlos Gajardo